

ENREDADOS Y VULNERABLES

NUESTRA RESPONSABILIDAD EN INTERNET



LUZ MARÍA NIETO CARAVEO

Profesora Investigadora de la UASLP

Publicado en Pulso, Diario de San Luis

Sección Ideas, Pág. 4a del jueves 28 de agosto de 2003

San Luis Potosí, México.

URL: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/LMNC-AP030828.pdf>

El tema de los ataques de virus ya ocupa lugares significativos en las secciones policíacas de los periódicos y sitios de Internet¹. Es un tema tan público y que nos afecta de maneras tan diversas, que ya no queda escondido en algún suplemento sobre computación. Cada vez más, lo que ocurre en la computadora de nuestro vecino o de un desconocido en China, nos afecta profundamente. La Internet y las computadoras se han convertido en poderosos instrumentos de comunicación e intercambio de información, al mismo tiempo que representan un riesgo de magnitud creciente, en la misma medida que dependemos de ellas. Yo confieso que soy directa y altamente dependiente de ambas, por eso el tema me interesa; pero cualquiera de nosotros depende ya, quiéralo o no, de lo que ocurre en el mundo del ciberespacio y la informática.

Entre más conectados estamos, entre más “enredados” (para utilizar la metáfora clásica de la Internet como una red), más vulnerables somos y más responsabilidades tenemos para con nuestros compañeros de aventura, cercanos o lejanos, desconocidos o no. Ya pasaron los tiempos en que podíamos utilizar una computadora en forma ingenua, sin prácticamente ningún conocimiento sobre las características de nuestro equipo y de los programas que utilizamos. Basta con ver las noticias recientes para darse cuenta de los daños ocasionados por los virus

¹ Ver, por ejemplo: <http://iblnews.com/noticias/08/85577.html>

Blaster y *Sobig* en las últimas semanas, y para comprender que la forma de prevenirlos era técnicamente muy sencilla.

Utilizar una computadora haciendo caso omiso de las precauciones básicas, es como cuando un niño cree que puede conducir un automóvil con sólo aprender a mover el volante de la dirección. Los programas siempre fallan, incluso los más recientes, ya sea que tengan patentes privadas o públicas. Por eso están en un proceso constante de evaluación, corrección y actualización. Además, los virus, los gusanos, las ventanas “pop-up” y otros “problemas” que circulan por la Internet, con frecuencia “atacan” nuestro equipo y nuestros programas, y muchas veces tienen éxito. Cada computadora que se “infecta” representa un problema para todos nosotros, sobre todo si por alguna extraña razón guarda información con nuestros datos. Por ejemplo: podemos llegar a tener problemas serios sólo porque nuestra dirección de correo electrónico está circulando en esas cadenas y mensajes que se distribuyen por la red sin ton ni son.

Lo anterior es como si cualquiera pudiera manejar un auto sin frenos, sin verificar sus indicadores básicos de funcionamiento y sin conocer el reglamento de tránsito. En cada nuevo camino de la red nos encontramos con otra computadora, como nos encontramos con otros autos en la calle. Si el que viene a nuestro lado, si el que se nos cruza enfrente, o si nosotros mismos no hemos verificado que nuestro equipo y programas estén funcionando bien, todos podemos salir perjudicados. Navegar por la Internet y conectar nuestro equipo de cómputo a una red, lleva consigo una responsabilidad. No se trata solamente del grado de “desorden” que queramos tener en nuestra “recámara”, porque aunque nuestra información sea privada y tengamos todo el derecho de manejarla como tal, la forma como manejamos esa información nos afecta a todos. No estamos aislados, ni podemos estarlo. Se trata de un asunto colectivo, sobre todo cuando compartimos una misma red interna, institucional (por ejemplo, en la UASLP).

Por todas esas razones, creo que manejar una computadora sin tomar precauciones es una irresponsabilidad para con los demás. Claro, tomar medidas preventivas no elimina por completo los problemas, pero sí disminuye notablemente las probabilidades de que se presenten. Además, no hay disculpa: no se necesita ser un especialista para tener nuestra computadora en buen estado de mantenimiento; aunque muchas personas creen que sí y por eso ni siquiera lo intentan.

En general, la mayoría de los problemas disminuyen si:

- **Actualizamos los programas** (aplicaciones) más importantes (por ejemplo, Windows y Office). Las actualizaciones y parches suelen ser gratuitos y sólo toman unos minutos para descargarse si lo hacemos

continuamente y disponemos de una conexión a Internet eficiente. Esto equivale a verificar la presión a las llantas de nuestro automóvil.

- **Utilizamos un programa que nos proteja** de los virus (antivirus) y otros tipos de ataques por Internet (firewall). Estos programas suelen tener un costo mucho menor al costo de cualquiera de los daños y pérdidas de tiempo que nos puede ocasionar no tenerlos. Esto equivale a verificar el líquido de los frenos y la transmisión.
- **Nos abstenemos de visitar sitios de “dudosa reputación”,** especialmente los sitios pornográficos. No se trata de cuestiones morales sino técnicas, porque está comprobado que muchos de esos sitios no reúnen las mínimas condiciones de seguridad. Esto equivale a conocer el reglamento de tránsito en sus aspectos básicos.
- **Nos abstenemos de** generar, participar o reenviar emails conocidos como “**cadena**”, “**hoax**” y **similares**, donde publiquemos nuestra dirección de correo –o la de nuestros amigos, conocidos y compañeros de trabajo- en forma abierta. Esto representa más o menos el buen hábito de utilizar el espejo retrovisor y los laterales.



Hay otras medidas que nos pueden ayudar a mitigar la vulnerabilidad de estar conectados o conectadas a la Internet. Sin embargo, con las cuatro medidas anteriores podemos esperar un buen margen de estabilidad, no sólo para nosotros, sino para nuestros grupos de trabajo, para nuestros amigos y conocidos y, por supuesto, para muchos desconocidos (más de los que usted se imagina) cuyas direcciones de correo tenemos almacenadas por el simple hecho de haber recibido un mensaje donde todas las direcciones aparecen públicamente², a la vista de todos (“copias abiertas”).



Visita nuestro sitio web: <http://ambiental.uaslp.mx/>

² Hace tiempo escribí sobre este tema de los virus por email, las cadenas y los hoaxes con más amplitud, así como sobre la importancia de usar copias ocultas cuando decidimos que es necesario y pertinente enviar un email a varios destinatarios. Ver: <http://mx.groups.yahoo.com/group/Ambiental-Mexico/message/41>



80 AUTONOMIA
AÑOS UNIVERSITARIA
1923 - 2003

La información y opiniones contenidas en los artículos, publicaciones y demás materiales disponibles en las páginas de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) son responsabilidad exclusiva de los autores. Se publican con fines didácticos y de divulgación, con base en el principio universitario de libertad de examen y discusión de las ideas, así como en el derecho estatutario de los profesores de la UASLP a ostentarse como tales.

Derechos Reservados © 2003 por Luz María Nieto Caraveo. México.

Este material puede ser copiado, reproducido, modificado y distribuido por cualquier medio físico o electrónico, sólo sujeto a los términos y condiciones establecidos en la *Open Publication Licence*, v 1.0 o posterior (<http://opencontent.org/openpub>). Está prohibida la distribución de versiones sustantivamente modificadas de este documento, sin la autorización explícita del propietario de los derechos. La distribución del trabajo o derivados de este trabajo en cualquier libro estándar (impreso) está prohibida a menos que se obtenga con anticipación el permiso del propietario de los derechos. Los derechos comerciales siguen siendo de el o los autor(es). Los autores citados o referidos en este texto conservan sus propios derechos.

Copyright © 2003 Luz-María Nieto-Caraveo. Mexico.

The material may be copied, reproduced, modified and distributed in whole or in part, in any medium physical or electronic, only subject to the terms and conditions set forth in the Open Publication License, v1.0 or later (<http://opencontent.org/openpub>). Distribution of substantively modified versions of this document is prohibited without the explicit permission of the copyright holder. Distribution of the work or derivative of the work in any standard (paper) book form is prohibited unless prior permission is obtained from the copyright holder. Commercial print sale rights are held by the author(s). The authors mentioned or referred in this text conserve their own rights.